

Voces Del Estado Intermedio

Juan José Pérez

12 de Abril, 2009

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino, celebrando cada día fiestas con esplendidez. Y un pobre llamado Lázaro yacía a su puerta cubierto de llagas, ansiando saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; además, hasta los perros venían y le lamían las llagas. Y sucedió que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico y fue sepultado. En el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno. Y gritando, dijo: "Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en esta llama." Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes, y Lázaro, igualmente, males; pero ahora él es consolado aquí, y tú estás en agonía. "Y además de todo esto, hay un gran abismo puesto entre nosotros y vosotros, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros no puedan, y tampoco nadie pueda cruzar de allá a nosotros." Entonces él dijo: "Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengan también a este lugar de tormento." Pero Abraham dijo*: "Ellos tienen a Moisés y a los profetas; que los oigan." Y él dijo: "No, padre Abraham, sino que si alguno va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán." Mas Abraham le contestó: "Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levanta de entre los muertos. Lucas 16: 19-31*

INTRODUCCION

Dentro de la teología sistemática, es decir, del estudio de la teología temáticamente, existe una rama llamada "escatología". Esta palabra se deriva del griego "escathos", que significa "último" y "logos" que significa "estudio o tratado". Este término se ha usado entonces para referirse a la parte de la teología que estudia de las últimas cosas.

Dentro de la escatología, existe un campo llamado la escatología individual, la cual tiene que ver con los asuntos relacionados *al estado intermedio*, es decir, a la condición de cada individuo entre la muerte y la resurrección general. Notemos que no estamos hablando de un lugar intermedio entre el cielo y el infierno, sino del tiempo intermedio donde la persona existe de manera incorpórea entre la muerte de una persona y la resurrección, donde se le devolverá el cuerpo, ya sea para vida o para condenación.

La Biblia enseña entonces que luego de una persona morir, su alma sigue existiendo. Si la persona está en Cristo, su alma ha de pasar a la presencia de Cristo, quien murió "para que ya sea que veamos o que durmamos, estemos

juntamente con El". Por otro lado, la Biblia también enseña que si una persona muere sin Cristo pasa a un lugar de castigo llamado "Seol" o "Hades", donde la persona es castigada en alma hasta recibir el cuerpo, para luego ser echada en el infierno en cuerpo y alma.

El pasaje que hemos escogido es titulado en nuestras Biblias como "La parábola del rico y Lázaro". Hemos titulado el mensaje de la manera en que lo hemos hecho debido a que en la historia se desarrolla una conversación entre Abraham y el rico desde el estado intermedio. Muchos discuten si el evento relatado aquí por nuestro Señor Jesucristo fue un evento real o si fue solo una historia imaginaria. Particularmente creemos que, por la manera de Jesús empezar su relato y por otros detalles más, se trata de una historia real. Pero eso no quita que sea una parábola al mismo tiempo, ya que, una parábola no es mas que un relato que puede ser real o imaginario, pero cuyo fin principal es darnos una lección espiritual. Hay muchas lecciones espirituales que podríamos extraer de esta parábola. Sin embargo, en este estudio hemos de centrarnos en el aspecto escatológico: El estado de estos hombres después de la muerte y antes de la resurrección.

Cuando leemos el pasaje una vez, aparentemente no vemos conexión entre el mismo y los primeros 18 versículos. La realidad es que hay una conexión mucho mas estrecha de lo que creemos. **[El capítulo 15, por ejemplo trata sobre todo de la actitud incorrecta hacia los demás. Luego, el capítulo 16 trata del uso pecaminoso de las posesiones. Estas enseñanzas llegan a su clímax en la parábola del Rico y Lázaro, donde encontramos a un hombre usando mal sus riquezas y menospreciando a los demás]** WH.

El propósito principal entonces de esta parábola es **[reprender el egoísmo, la mundanalidad, la falta de amor y el olvido generalizado de responsabilidades de que eran culpables los Fariseos y exponer el terrible fin que les esperaba a causa de su incredulidad y el rechazo de sus propias Escrituras]** JCR.

El pasaje ha de ser estudiado de la siguiente manera:

I- EL RICO Y LAZARO EN EL ESTADO PRESENTE.

II- EL RICO Y LAZARO EN EL ESTADO INTERMEDIO

I- LOS PERSONASJES EN LA ESFERA PRESENTE

Como ya se dijo en la introducción, el estudio esta centrado principalmente en el estado entre la muerte y la resurrección; sin embargo, hemos de empezar viendo brevemente los personajes en la esfera presente, puesto que nuestro estado futuro está determinado por lo que hagamos en la esfera presente, es decir, mientras estamos en el cuerpo.

Hay dos personajes en nuestra historia, los cuales son fácilmente percibidos: El Rico y Lázaro. De cada uno de estos hemos de analizar tanto su condición material como su condición espiritual.

A) EL RICO

1- No se menciona su nombre. Pudiera ser un indicativo de cómo su memoria fue puesta en olvido. Aunque fue un hombre importante ante los ojos de la sociedad, una vez muerto, su memoria fue puesta en olvido.

2- Era Judío. Dos cosas parecen sugerirlo:

- En el verso 24, el llama a Abraham “Padre”. La Biblia nos enseña que los judíos consideraban a Abraham como su padre, tanto físico como espiritual:

“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras” (Lc. 3:8).

“Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si fuereis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais” (Jn. 8:39).

- En el Verso 29 Abraham dice que cuando este estuvo vivo, tuvo con el a “Moisés y a los profetas”. Esta frase es una metonimia, es decir, cuando se designa una cosa con el nombre de otra por la similitud que presentan. Esta frase se utiliza para referirse al Antiguo Testamento, pues el canon judío estaba dividido en la ley (libros de Moisés) y los profetas. El punto es que, la Biblia nos enseña que Dios dio su revelación especial (su palabra) a este pueblo especial y a través de medios especiales (profetas), con el fin de que conocieran su voluntad y lo dieran a conocer entre las naciones:
- *“¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios” (Rom. 3:1-2).*

¿Po que es importante saber esto? Porque el hecho de ser judío sugiere que este hombre conocía la verdad. Este hombre conocía Las Escrituras. El conocimiento de la verdad no garantizó el que fuese salvo. De nada sirve tener la verdad si no se aplica, si en lugar de obedecer a la verdad se obedece a la injusticia. Al contrario, mientras mas conocimiento, mas responsabilidad.

3- Era rico. No hay que ser muy observador para poder ver que se trata de una persona de alto estatus en la sociedad. Tres cosas lo señalan:

- La identificación dada por Cristo al personaje en el verso 19: *“Había un hombre **rico**”*. La palabra “rico” puede tener varias connotaciones, dependiendo del contexto en que se encuentre. A veces, el término se usa sencillamente para referirse a personas que poseen muchas riquezas. Pero otras veces se refiere a personas que ponen toda su confianza en las riquezas. A este tipo de ricos se refiere Jesús cuando dice: *“Mas fácil entra un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos”*.
- Se nos dice que vestía de *“Púrpura y lino fino”*. La púrpura era un tinte que podía ser violeta, rojizo o azul oscuro y que se obtenía del murex de la púrpura, una especie de molusco. Dada la dificultad de obtener este tinte, era sumamente costoso y se empleaba para el manto de los ricos y príncipes. Por otro lado, el lino del que se habla es de un lino fino amarillo,

proveniente de Egipto y que se utilizaba para hacer ropa interior para los príncipes.

- Se nos dice que hacia cada día “*Banquete con esplendidez*”. La palabra banquete da la idea de una comida esplendida, no preparada para pocas personas, sino para muchas, con el fin de celebrar un acontecimiento. Este hombre hacia banquetes todos los días. A eso agregamos que los banquetes eran hechos con esplendidez. No era una simple comida esplendida, era una comida esplendida con esplendidez. Definitivamente este era un hombre muy rico y muy querido e importante ante los ojos de la sociedad.

No se trataba entonces de un hombre que se levantaba a las 5 de la mañana para ir a agáchate boutique, sino que era un hombre que vestía a la altura de Calvin Klein. Este hombre no había visto un plátano ni de lejos. Lo suyo era de caviar en adelante. No se trataba de un hombre que simplemente se contentaba con sustento y abrigo, sino con ropas muy finas y alimentos muy distinguidos.

Pero ese no era su problema. Su problema fue...

4- Era un hombre injusto y malo. Esto se hace evidente al notar cual era su trato para con el prójimo. Se nos dice que un mendigo era echado a sus puertas y que este ansiaba tomar de las migajas que sobraban, de aquellas sobras que eran llevadas al basurero. Y aquel rico era testigo de ver a un mendigo (un hombre creado a imagen de Dios) dentro de un basurero, en compañía de perros callejeros y no hizo nada al respecto. De hecho, los perros mostraron más misericordia que el rico, pues al menos alentaban su dolor al lamer sus llagas, pero este hombre no era capaz de dar un plato de sobras a este mendigo para que por lo menos no comiese con los perros. Si no mostró amor a su prójimo a quien veía, mucho menos a Dios a quien no veía. Su falta de misericordia para con el prójimo era evidencia de que no había visto ni saboreado las misericordias de Dios. Así que, el problema de este hombre no es que era rico. José de Arimatea era rico y justo. El problema de este hombre es que la casa del banquete le llevó a vivir como si Dios no existiera; le llevó a vivir como si no existiese la casa del luto, como si nunca fuese a morir y a encontrarse cara a cara con Dios en el juicio. Su problema principal no era entonces que era un ladrón, un asesino o un adúltero, sino que a causa de su prosperidad cometió el mas grande de los pecados: olvidarse del mas grande mandamiento: Amar a Dios sobre todas las cosas (aun por encima del dinero) y como consecuencia, amar a su prójimo como a si mismo.

B) LÁZARO.

a) Se menciona su nombre: “Lázaro”, que significa “Dios ha ayudado”. Lo interesante es que cuando contrastamos a Lázaro con el rico lo primero que notamos es que mientras el nombre del rico queda en la ignominia, de este mendigo Cristo menciona su nombre. El rico era importante a los ojos de la sociedad mientras estaba vivo, si embargo, al morir, su nombre queda en el olvido. Lázaro era un simple mendigo a los ojos de la sociedad, sin embargo era importante para Dios, tanto que, dejó su nombre registrado. Dios conoce a sus ovejas y las llama a cada una por su nombre. Ciertamente el nombre de aquel rico

no estaba escrito en el libro de la vida, pero si el de este mendigo llamado “Lázaro”.

b) Era Judío. Esto se desprende del hecho de que el rico era judío y este era echado a su puerta. Vivía en el mismo lugar geográfico, país, ciudad, región, aldea. El punto es que, el hecho de ser judío nos lleva a la conclusión de que este tenía también las Escrituras y que conocía la voluntad de Dios. A diferencia del rico, a Lázaro si le aprovechó la palabra, pues estaba acompañada de fe: *“Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron”* (Heb. 4:2).

c) Era Pobre. El verso 20 dice que Lázaro era un mendigo. En griego hay dos palabras para referirse a una persona pobre. Una de ellas se refiere a un pobre que tiene que trabajar para ganarse la vida. La otra se refiere a un pobre que tiene que pedir debido a alguna incapacidad física. Ese es el caso de Lázaro. El pasaje nos deja ver que *era un mendigo debido a una incapacidad física*. Por un lado, al parecer no podía movilizarse por si mismo y por ello debía ser echado (v. 20). Se usaba en aquellos días que cuando una persona no podía trabajar debido a una incapacidad, era puesta en un lugar público, donde las personas pudiesen verle y compadecerse. En este caso, probablemente la gente ponía a este mendigo a las puertas del rico, esperando que este se compadeciera. El lugar de Lázaro era entonces el lugar donde se tiraban los desperdicios de la casa de este rico, en compañía de perros callejeros, esperando que se arrojaran los desperdicios de alimentos, donde probablemente los perros se le adelantaban. Pero aun con este cuadro tan trágico e inhumano, el rico nunca mostró misericordia.

d) Era un hombre piadoso. Hay 2 cosas que pudiéramos decir al respecto:

- Primero tenemos su nombre “Lázaro”, que como habíamos dicho significa “Dios ha ayudado”. **[Es probable que Cristo haya dado este nombre al mendigo con el fin de indicar que en todas sus angustias había confiado en Dios] WH.**
- Su destino nos dice que fue un hombre piadoso. Lázaro no fue al cielo por ser un moralista, sino porque había recibido por la fe la justicia de Dios y fue salvo. **EL FUE SALVO POR LA OBRA DE CRISTO.** Aunque el texto no hace referencia de manera explícita, sin embargo, es la enseñanza de la Biblia en su totalidad, de que *“en ningún Otro hay salvación”*.

II- LOS PERSONAJES EN LA ESFERA INTERMEDIA.

Al leer la historia notaremos que está marcada por grandes contrastes entre estas dos personas, contrastes en la vida presente y contrastes en la vida futura. Sin embargo, hay un acontecimiento común, algo que sucede a ambos y que marca el inicio del estado intermedio: La muerte:

*“Aconteció que **murió el mendigo**, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y **murió también el rico**, y fue sepultado”* (v. 22).

Hubo 3 cosas que el hombre rico olvidó mientras estaba vivo:

1- La casa del banquete le había llevado a olvidar la importante y universal verdad de *“que está establecido para los hombres que mueran una sola vez”*. Sin

embargo, todo su dinero y fama no fueron suficientes como para detener la realidad de la muerte en su vida. Había olvidado que **[La muerte es el fin común al que se hayan abocados todos los seres humanos, independientemente de su clase social]** JCR. Pero esto no es todo lo que olvidó, pues si todo terminara con la muerte, entonces “*comamos y bebamos que mañana moriremos*”.

2- Este también había olvidado que la muerte no es el fin. El hecho de morir no significa que el ser humano pase a la no existencia. El ser humano tiene una parte espiritual llamada alma que sigue viviendo después de la muerte. Tú lo sabes amado amigo. Tu propia conciencia te da testimonio de ello, pues “*Dios ha puesto eternidad e el corazón del hombre*” (Ecl. 3:11).

3- En tercer lugar, este hombre también había olvidado que después de la muerte, no hay un mismo destino para el justo y para el injusto. Había olvidado que luego de la muerte tendría que verse cara a cara con Dios y que acudir a uno de dos lugares, según lo que hizo cuando estaba en el cuerpo. Son estos dos lugares los que caracterizan al estado intermedio del justo y del impío.

A) EL ESTADO INTERMEDIO DEL RICO: EN EL HADES.

Lo primero que notamos en cuanto al estado intermedio del rico es que este estaba en un lugar literal: “*a fin de que no vengan ellos también a este lugar*” (v. 28). Algunos dicen que el infierno no es un lugar, sino un estado. Pero el texto dice que se trata de un lugar definido. El estado intermedio de los impíos está entonces determinado por el lugar en que están; en otras palabras, su estado está definido por el lugar en que están. Este lugar es llamado “EL HADES” (v. 23). Esta palabra griega es equivalente a la palabra hebrea “EL SEOL” y significa literalmente “lo que está debajo”. Esta palabra se utiliza en el Antiguo Testamento para referirse a una de tres realidades:

- a) El reino o el estado de los muertos (La mayoría de las veces).
- b) La tumba (La minoría de las veces, ya que en hebreo hay otra palabra para referirse a la tumba: “Queber”).
- c) Un lugar de castigo. Este es el sentido dado por el salmista en el salmo 9:2 cuando dice: “*los malos serán trasladados al Seol, todos los que se olvidan de Dios*”; es allí donde arde la ira de Dios según Deut. 32:22.

Es claro que Jesús esta usando aquí la palabra “Seol-Hades”, no para referirse al reino de los muertos ni a la tumba, sino al lugar de castigo. De hecho, el mismo rico le llama “este lugar de tormento” (v. 18), un lugar donde claramente Lázaro no estaba.

¿Qué caracteriza a este lugar?

1- Es un lugar de existencia incorpórea. Esto queda evidenciado en el verso 22, el cual nos dice que luego de morir el rico, fue sepultado. Obviamente, lo que fue sepultado es el cuerpo, pues el alma, al ser de una naturaleza espiritual e incorpórea, no puede serlo. Por lo tanto, lo que fue al Hades fue su alma, no su cuerpo. Su cuerpo espera en el sepulcro hasta el día de la resurrección, donde su cuerpo saldrá a resurrección de condenación junto a todos los malos que vivieron de espaldas a Dios.

2- Es un lugar de conciencia. Algunos enseñan la teoría del sueño, es decir, que después de la muerte y antes de la resurrección la persona entra en un estado de inconciencia. Pero el texto me dice que en el hades el rico *“alzó sus ojos”* (v. 23). El punto de la frase no es que estaba mirando hacia arriba, sino que estaba conciente de todo lo que estaba sucediendo. No solo esto, vemos también que Abraham le recuerda al rico en este lugar todos los bienes que este recibió en vida y como los había desperdiciado. El recuerdo de las oportunidades pasadas en el infierno es una de las peores partes de este castigo.

3- Es un lugar de tormentos. La palabra *“tormentos”* hace referencia a angustia o dolor físico; de hecho, la palabra griega usada aquí para *“tormento”* es la misma que se usaba para referirse al potro donde se torturaba. El pasaje hace referencia a esta realidad más de una vez:

Jesús lo dice (v. 23).

El Rico lo dice (v. 24, 28).

Abraham lo dice (v. 25).

Es obvio a la luz del texto que el dolor tiene conexión con *“la llama”* mencionado en el verso 24. En otras palabras, el dolor es provocado por el fuego y por ello el rico dice que estaba atormentado en esa llama.

4- Es un lugar donde no se muestra misericordia: *“Padre Abraham, ten misericordia de mí”* (v. 24). El rico buscaba desesperadamente misericordia, pero no la encontraba. Es curioso este asunto. Mientras él estaba en la tierra, por medio de las Escrituras, Dios le exhortó a dejar sus malvados caminos y a clamar por misericordia a causa de sus pecados, pero nunca la buscó. Ahora en el hades la busca diligentemente, pero ya era demasiado tarde. Amado amigo, no puedes esperar recibir misericordia, cuando te has pasado toda tu vida rechazando el llamado de Dios a buscar misericordia. Dios no te pide que busques misericordia, Dios te manda que busques misericordia, pues eres tú quien la necesitas.

Otra cosa interesante que notamos es que ahora que el rico, abriendo sus ojos a la realidad del infierno se torna misericordioso. Mientras estaba en vida, nunca mostró misericordia por nadie, ahora se muestra misericordioso para con sus hermanos, sobre todo al saber que si morían irían al mismo lugar. Los hombres inconversos descubren la verdad del valor del alma luego de morir, cuando ya es demasiado tarde.

5- Es un lugar de justa retribución, es decir, de un justo castigo. Es claro a partir del pasaje que el rico estaba allí por una razón. Él estaba cosechando lo que había sembrado; él se había pasado toda su vida rechazando a Dios y ahora estaba pagando el precio: estaba en un lugar de castigo, excluido de la presencia de Dios y de la gloria de su poder. Él estaba allí pagando el precio merecido por sus pecados: *“Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste **tus bienes** en tu vida, y Lázaro también **males**; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado”*.

Vale la pena llamar la atención sobre este punto. Abraham le dice al rico *“tus bienes”*, mientras que no habla de Lázaro recibiendo *“sus males”*, sino *“males”*. Juan Carlos Ryle resalta que [**no se trata simplemente de contrastar a**

“bienes” con los “males” que Lázaro había recibido. Se trata de “tus bienes”, es decir, “las cosas que atesoraste hasta tal punto que te olvidaste de tu alma y de los intereses eternos]. El rico escogió su parte cuando desechó a Dios por las cosas de esta vida y eso mismo cosechó por toda una eternidad. Este castigo es entonces un castigo retributivo.

¿Por qué tiene que ser así? ¿Por qué no simplemente Dios salva a todos los hombres? La razón es que Dios es Santo y Justo y por lo tanto, no puede pasar por alto el pecado. Que Dios pase por alto el pecado sería la parodia más grande de la justicia que pueda existir. La misma conciencia nos dice que tiene que ser así, especialmente en un mundo donde los malos prosperan y se salen con la suya y en un mundo donde los justos son perseguidos, burlados y matados. La conciencia nos tiene que decir que el infierno no solo es real, sino también justo. Dios es justo y por lo tanto debe castigar el pecado. La cruz de Cristo es una muestra de que Dios se toma muy en serio la gloria de su justicia y de que por lo tanto, no estará dispuesto a pasar por alto el pecado. La culpa por el pecado debe ser pagada. Cristo murió en la cruz para llevar sustitutamente el castigo de todo aquel que le recibe como Salvador y Señor. Pero si no vienes a Cristo, entonces tu mismo deberás pagar en el infierno.

6- Es un lugar de castigo irreversible y por lo tanto, eterno. Una vez aquí, no hay vuelta atrás: *“Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá”*. Es triste escuchar a personas decir que por medio de oraciones podemos sacar a nuestros familiares del purgatorio. Pero eso tienes dos problemas grandes: Primero, el pasaje no hace ninguna referencia a un purgatorio y por otro lado, el pasaje me dice que el castigo es irreversible. Es imposible que el que llegue a este lugar pueda salir. La salvación o condenación esta determinada por lo que hacemos en el cuerpo mientras estamos con vida. Si en vida no buscaste la misericordia de Dios en Cristo, después de la muerte no la tendrás.

7- Este lugar no tiene por que ser escogido. Nadie tiene por que ir al infierno. Tu no tienes por que ir al infierno. Así como el rico y sus hermanos tenían el antiguo testamento que les advertía, así también hoy tienes la Biblia completa, la cual te manda a huir de la ira venidera y a buscar tu refugio en Cristo. ¿Qué vas a hacer? ¿Buscaras a Dios o seguirás tu propio camino? ¿Seguirás por el camino ancho y espacioso que lleva a la condenación o entraras por la puerta angosta que lleva a la vida? No tienes por que ir a ese lugar.

AMADO AMIGO, ESCUCHA LA VOZ DEL RICO QUE SE LEVANTA DESDE SU ESTADO INTERMEDIO. ESCUCHA LA VOZ DE DIOS EN SU PALABRA Y VIVIRÁS. NO TIENES QUE ESPERAR UNA SENAL MILAGROSA. SI NO ESCUCHAS EL TESTIMONIO DE LA BIBLIA, TAMPOCO EL TESTIMONIO DE UNO QUE VENGA DE ENTRE LOS MUERTOS.

A) EL ESTADO INTERMEDIO DE LÁZARO: EN EL SENO DE ABRAHAM.

El judío en general tenía clara una cosa: que al morir no es la misma suerte para el justo que para el impío. Eso es claro en esta historia, pues no fue el mismo destino para Lázaro que para el rico.

¿Por qué se caracteriza este lugar?

1- Es también un lugar específico. Al igual que con el rico, podemos notar que Lázaro también fue a un lugar específico y determinado, llamado aquí “EL SENO DE ABRAHAM”. [Como han dicho algunos comentaristas, lo mas probable es que este era un nombre proverbial judío para referirse al lugar de descanso y seguridad al que eran llevados los judíos creyentes luego de morir, lugar en el que estaba su patriarca Abraham] JCR. Una frase relacionada es la que se encuentra en Mateo 8:11, donde se dice que muchos creyentes no judíos se sentarían con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. Luego de su muerte, Lázaro (su alma) fue escoltado por ángeles hasta ese lugar y recibido en gloria por su padre Abraham. Ciertamente las almas de los creyentes son especialmente cuidadas por Dios a la hora de la muerte.

2- Es un lugar donde concientemente se disfruta del consuelo y las misericordias de Dios. Lo que queremos decir es que es un lugar donde la persona está conciente de su realidad. Este lugar se caracteriza por ser un lugar de **consuelo**. Abraham le dice al rico en el verso 25 que en vida este hombre fue despreciado por la sociedad, pero que ahora es consolado, lo que indica entonces que también es un lugar donde se está conciente. ¿Ves? Ser cristiano no significa entonces ser inmunes al dolor, como si el cristianismo fuera una droga que no nos deja percibir el sufrimiento y el rechazo en esta presente vida. Pero el cristianismo si nos da la esperanza de que aunque seamos despreciados aquí por causa de Cristo, allá seremos consolados.

Y ahí esta Lázaro. Aquel que en la tierra era despreciado, ahora sin lágrimas en sus ojos, sin más muerte, sin más llanto, ni clamor, ni dolor, porque ahora Dios ha enjugado toda lágrima de sus ojos. Y no se trata simplemente de que no esté sufriendo, sino que está positivamente gozando con el gozo pleno y duradero de estar con Cristo. Ahora descansa de sus trabajos; ahora está sentado a la mesa en el reino con Abraham, Isaac, Jacob, Enoc, Elías y todos los santos que han muerto en el Señor a través de la historia y se gozan juntos; sobre todas las cosas, ahora está con Cristo, contemplando su gloria y reinando con El en los lugares celestiales; sentado a sus pies y llorando de gozo al contemplar sus heridas y su intercesión por sus santos que todavía están en la tierra; ahora, con palmas en su manos, junto a los 24 ancianos, a los 4 seres vivientes y junto a una miríada de ángeles que rodean el trono de Dios, canta la sublime gracia de Dios que le salvó y arroja sus coronas delante de aquel que es el único digno de toda adoración. Ahí está, completamente feliz junto a Cristo, esperando el día de la resurrección, cuando le será devuelto su cuerpo, para en cuerpo y alma morar en un cielo nuevo y una tierra nueva donde mora la justicia, donde no necesitaremos del sol, porque la gloria de Dios nos iluminará y donde Cristo mismo será la lumbrera.

3- Es un lugar donde son premiados en gracia todos los que han muerto en el Señor. El rico había escogido como su porción las cosas de esta vida. La porción de Lázaro era Dios mismo y eso mismo ganó a la hora de su muerte. Cristo sufrió y murió para que personas como Lázaro estén en la gloriosa presencia de Dios luego de su muerte.

4- Al igual que el Hades, el Seno de Abraham también es irreversible: “Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar **de aquí a vosotros**, no pueden, ni de allá pasar acá” (v. 26). Así como el rico enfrentaría un lugar de castigo del que nunca saldría, Lázaro estaría en el lugar más placentero de todo el universo (en la presencia de Dios) y por toda la eternidad.

UNA PALABRA FINAL:

1- La situación de un hombre en el mundo no es su situación ante los ojos de Dios. He aquí un rico que llegó a ser pobre y un mendigo que era rico a los ojos de Dios.

2- Los mayores milagros no tendrán efecto en los corazones de los hombres si no cree la palabra de Dios (ej. Villa Olga). Solo las Escrituras pueden producir raíces profundas en nuestros corazones. Aunque venga un muerto a predicarte, no te arrepentirás a menos que escuches el testimonio de la Biblia. Lázaro fue resucitado por el poder de Cristo y aun así los judíos no creyeron.

Amen.